LA ANTORCHA

Año VII — — — Núm. 261

Buenos Aires, Enero 20 de 1928

SEMANARIO ANARQUISTA

Número suelto 0.10 Ctvs. — Subscripción trimestral $ 1.20

TODA CORRESPONDENCIA
a DONATO A. RIZZO
Venezuela 4146 - Rep. Argentina

Por Simon Radowitzki

La Accion Necesaria

La campaña por la libertad de Radowitzky ha prendido, como no lo fué nunca hasta ahora, en el proletariado argentino: tal es la constatación que la realidad nos ofrece. Y ha prendido en forma tal que, acaso podrá sufrir peripecias, pequeños recesos, paralizaciones momentáneas, pero no podrá ser ya más desarraigada, ni sofocada por la reacción. Crecerá, firme y potente, hasta lograr, más o menos pronto, según sean los contrastes y la inteligente energía empleada para vencerlos, el perseguido fin. Planteada la agitación, como lo ha sido, sobre la amplia base de la cooperación de todas las buenas voluntades, actuando en planos distintos pero de acción convergente, inspirada en cuanto a su sentido en el respeto a la personalidad y la actitud moral de aquel por quien se lucha, el esfuerzo debe concentrarse ahora en la tarea de vigorizar la campaña, volcando en su favor, por una sostenida propaganda, la opinión pública y la acción obrera. Sobrados motivos hay para suponer posible esto. No hay causa alguna que pueda interesar más ni conmover más hondamente el espíritu público en la actualidad, que la causa de Radowitzky. Ni la hay tampoco que cuente, más que ésta, con la simpatía, la adhesión y el entusiasmo de las masas obreras del país. Ganada la opinión pública y determinada a la acción la ya ganada opinión obrera, la cruzada de justicia por la libertad de Radowitzky alcanzará la proyección y la fuerza necesarias para lograr su objeto. Doble trabajo — de propaganda popular y de preparación del ambiente obrero en el sentido de la huelga general, — al que es preciso consagrarse con ahinco. Esta labor debe ocupar el primer plano de nuestras preocupaciones y actividades, sin que ninguna pueda pretenderse previa a ella, ni siquiera la del robustecimiento del movimiento obrero y revolucionario, que se ha de operar en la acción, por virtud misma de esta campaña.

Para la medicina de la voluntad nada mejor que el esfuerzo creador que despierte y discipline las energías morales hacia la realización de un objetivo. Y esto vale tanto para los individuos como para las colectividades. Nada mejor, pues, para la salud y la potencialidad del movimiento obrero y revolucionario, que polarizar todas las energías, que en la inacción se enervan y atrofian, hacia la realización de un levantado designio. La lucha por la libertad de Radowitzky ofrece esa posibilidad.

Bien ha sabido medir la policía esa consecuencia saludable de la posible proyección de esta campaña, y de ahí que todo su intento, en la actividad represiva desplegada últimamente, no haya sido otro que el de impedirla.

Insistimos, pues, como en el caso de la agitación en favor de Sacco y Vanzetti, en la necesidad imperiosa de orientar la campaña por Radowitzky hacia la huelga general. Arma natural de los obreros, a ella acuden por propia inspiración, como las aguas que buscan su nivel, cuando el deseo de la acción los mueve. ¿Y no es, acaso, el fin de toda agitación oral y escrita el promover ese deseo? Arraiguemos en el ánimo proletario ese deseo y la huelga general sobrevendrá lógicamente. Creer lo contrario, significa no confiar en la capacidad de acción del proletariado y negar su fé en sí mismo y en sus medios naturales de lucha.

No es posible por esta parte, sin revelar con eso la poca voluntad de acción que anima en esta campaña a quien tal pretenda, circunscribirla a lo que no puede ser más que la tarea inicial, de difusión de los objetivos, de penetración popular, generadora de simpatías y adhesiones. La previa propaganda oral y escrita no puede tener otro carácter que el de la necesaria obra de preparación, llevada a cabo en vista de una acción ulterior capaz de conmover profundamente al pueblo, y de poner en movimiento sus mejores energías. Esa agitación inicial, por sí sola, es inconcluyente. Su fecundidad está en razón directa de la acción posterior que provoque. En esto, como en el amor, no avanzar es retroceder.

Amemos más cada vez, es decir vayamos a acciones siempre más firmes y audaces, por la libertad y la vida de Simón Radowitzky, que tanto amó y tan viril y audazmente obró.

Anarquistas y Burgueses

Si hay algo sacro santo, para los anarquistas, ello es la vida y la liber tad, sobre cuyo integral respeto cimentamos nuestra construcción ideológica y la convivencia social a que aspiramos. No hay "anarquistas" que matan" — como se da a entender por la folletinesca pintura burguesa que se hace de nosotros, — sino sólo cuando ello es necesariamente preciso para defender, contra toda violencia autoritaria, el derecho a la libertad y la vida. Y en ese caso no matan persiguiendo el lucro personal, o la satisfacción de groseros apetitos o de una baja venganza, sino por una levantada razón moral, la misma que movió el espíritu y la acción de los más grandes héroes de la historia. Y lo hacen con riesgo de su libertad y su vida, en entero sacrificio de sí mismos. Wilckens, cuyo heroico ejemplo de serenidad y coraje es siempre oportuno evocar — y más que nunca ahora que la reacción cubre sombríamente casi todo el firmamento del mundo, — destacó elocuentemente con su acto el móvil profundamente humano que determina la acción individual de los anarquistas, de admonición más que de venganza, y su acendrado respeto a la vida, hasta de los más allegados, por el parentesco, la amistad o la profesión, al siniestro masacrador que atrajo sobre sí el rayo de la cólera popular.

La Anarquía, precisamente por eso, es la mayor negación de la violencia, que excluye en absoluto de la deseada convivencia anárquica. Y si los anarquistas revolucionarios la emplean, es sólo como un medio — el único que la barbarie gubernativa y burguesa les deja — de hacer frente a la violencia organizada del privilegio.

Por el contrario, despreciador absoluto del más sagrado derecho, el de la vida, el capitalismo realiza sus más pingües negocios especulando sobre la salud y la vida de los hombres. Casos como el del "Principessa Mafalda" y la explosión de la fábrica de San Martín, no son manifestaciones aisladas, sino sintomáticas de una actitud general del espíritu burgués. Las víctimas de los hundimientos en las minas, de las explosiones en las fábricas, de los derrumbes y descarrilamientos, a causa del material deterioro, las instalaciones insuficientes, y los materiales de pésima calidad, son todas sacrificadas en el ara del afán de lucro del capitalismo, lo mismo que cuantos padecen trastornos, enfermedades y muerte por la lucrativa adulteración de los productos alimenticios y medicinales. En cualquier ramo de la explotación capitalista se advierte la misma criminal especulación. A eso conduce la moral burguesa, reflejada hipócritamente en el consagrado consejo de un burgués a su hijo: "Hazte rico, hijo mío; si es por el bien, mejor; sino... hazte rico!" Lucrar, acumular riquezas, tal es la finalidad capitalista por excelencia. Y a cumplirla se dedican con todo empeño los burgueses, sino por el bien, que no es posible, como se pueda, sacrificando la salud y la vida de los hombres.

Son, pues, dos morales opuestas, antípodas. La nuestra conduce, ciertamente, en la lucha por la redención humana, al derramamiento de sangre: caen los Falcón, los Varela y los Pérez Millán, mientras que la de los burgueses conduce a desastres como el del "Mafalda", que ha producido por sí solo muchas más víctimas que todos los atentados anarquistas en América. Y si comparamos ambas morales, más que por las víctimas que por seguir a una u otra se producen, por los móviles y fines que inspiran a anarquistas y burgueses, tanto más, entonces, se aparecerá elevada y noble la nuestra, como infame y criminal la otra, la moral burguesa.

DAR LA CARA

La sola manera de valorizar las ideas, y valorizarnos nosotros, como sus sostenedores conscientes, es dar la cara por ellas y por los hechos nuestros; asumir la responsabilidad del enfrentamiento en la discusión con otras ideas, y en la acción frente al poder, que tan caro nos hace pagar muchas veces una y otra cosa. No es posible hacer valer lo que es producto de nuestro pensamiento, nuestra voluntad o nuestra crítica, ni lo que es protesta ardiente del sentimiento herido o impulso generoso de la exaltación heroica de uno de los nuestros, si no afrontamos la responsabilidad de dar la cara en todos y cada uno de los casos.

Nuestra obra no es subrepticia sino pública, no vergonzante sino declarada. Y en eso, precisamente, en la reivindicación responsable, está el principio mismo de toda obra de valor. Más aun: no hay obra realmente valedera, mientras no se responda enteramente de ella, como sea necesario, con la libertad o la vida.

Todos los hombres de pensamiento o de acción que han dejado su huella en la historia, lo han sido porque han dado la cara, porque han hecho afirmación responsable de sus ideas o sus hechos, desafiando la censura, la excomunión, el desprecio, el odio y la persecución de los sostenedores de los dogmas, las religiones y las instituciones consagradas, pero llamando también la atención y suscitando la reflexión de los hombres—y tal era su objeto—sobre las ideas y los hechos que tan duramente se les hizo pagar. Así se afirmó, adquirió valor, ganó voluntades y se extendió considerablemente en el mundo, el anarquismo, porque sus militantes dieron la cara y reivindicaron las ideas y los hechos anarquistas, haciendo afirmación responsable de ellos.

Es preciso dar la cara siempre. Sobre ser moralmente superior, esto es, encima, más conveniente. El enemigo, mirado de frente, es más pequeño y menos temible; el peligro, encarado derechamente, disminuye o desaparece, tanto como crece la fuerza y el valor en quienes lo desafían.

Dar la cara: he ahí el secreto de la afirmación y el avance de nuestro movimiento, y también de su triunfo.

FUNERALES

Mientras en todas las paredes aparecían como un insulto el nombre y la figura del responsable impune de la masacre horrenda de la *semana de enero* de 1919, fué celebrado, con ocasión de su noveno aniversario, un funeral cívico en memoria de las víctimas. Sus organizadores son los cultores de siempre de la exterioridad brillante y estrepitosa, que tan pronto se lanzan a la calle a clamorear contra el imperialismo yanqui como intentan linchar a quien con voz de dolor señala un crimen yanqui, y que celebran funerales por las víctimas de injusticias terribles, como la de Sacco y Vanzetti, sin perjuicio de repudiar después, como se ha hecho, a los que tomaron sobre sus hombros la misión de honrar, como es debido, a las víctimas: vengándolas.

Se miente un espíritu de solidaridad inexistente cuando en realidad se aspira a explotar, en provecho de bajos partidismos, la carroña de los muertos, en tanto se hace escarnio de la causa por la que cayeron. Y esto, la causa de rebelión que los movió, es lo importante y lo que salvará del olvido el recuerdo de las víctimas. En medio al choque de mil violencias, en el desenfreno sanguinario que envuelve al mundo, todo sacrificio cae en la sombra si no lo alumbra un ideal. Si ocultamos esa luz no podremos iluminar la escena del crimen, ni reivindicar, por lo que fueron, a las víctimas. Honremos su memoria levantando la bandera de rebelión por la que cayeron y no con funerales ridículos y negadores. En cuanto a funerales, sólo los de las victimarios podrían honrar a las víctimas. Y de esos no se celebró ninguno todavía...

Otra maquinación policial

DOS COMPANEROS EN PELIGRO

Desde fines de noviembre se hallan presos los compañeros Severiano Domínguez y Abel Pellegrini, actualmente alojados en la Jefatura de policía de Resistencia, después de haber permanecido **treinta y siete días** incomunicados en la comisaria de Charata, víctimas de un infame proceso policial, fraguado en complicidad con el comercio local y las demás fuerzas policiales, adulterando, al efecto contra ellos un hecho vulgar ocurrido, según inducen a creerlo todas las circunstancias, por un desgraciado accidente.

Tenemos en nuestro poder cartas de algunos vecinos y compañeros que nos permiten establecer, a través del obscuro relato, la verdad del hecho.

El 20 de noviembre se incendió un rancho situado en las inmediaciones de Charata, pereciendo su ocupante, un tal Ibáñez, apodado "indio pampa". Sorprendido en el sueño por el fuego murió por asfixia, siendo carbonizado después por las llamas, casi completamente, como pudo establecerse depués de varios días, cuando la policía se decidió, urgida repetidamente por los vecinos, a intervenir.

El vecino Balcala, compañero de trabajo de Ibáñez, fué quien primero comprobó el siniestro, al ir a la mañana siguiente en busca de la infeliz víctima, y dió de inmediato aviso a la policía, la que por nada quiso trasladarse al lugar del hecho. Pero la prisa que la policía no quiso darse para acudir al insistente llamado de los vecinos, la tuvo después, una vez comprobado el siniestro, para practicar detenciones sin motivo alguno. Se empezó con el nombrado Balcala, a pretexto de tomarle declaración, y con otros vecinos, para acabar apresando a los compañeros Domínguez y Pellegrini. De nada les valió a estos el probar abundantemente donde estuvieron, comieron y pernoctaron en la fecha del suceso. Y la trama fué tejida, para perderlos, siguiendo los siniestros planes del comisario Nazario Lima, secundado por el oficial Anbrogio, quienes no vacilaron en valerse de todos los medios coercitivos y violentos para el logro de sus infames propósitos, fraguando testigos y poniendo en práctica los numerosos recursos habituales en la policía para fabricar culpables. La permanencia de ambos compañeros en la comisaría de Charata, durante 37 días, rigurosamente incomunicados, no obstante haber prestado declaración indagatoria, constituye un verdadero secuestro, revelador de la intención policial y de la carencia absoluta de pruebas, para inventar las cuales se tomaron tanto tiempo.

Esa prolongada situación decidió a los dos compañeros a declararse en huelga de hambre, para ponerle término, de la que desistieron al ser trasladados a Resistencia.

Los compañeros de esta ciudad se han hecho cargo de la defensa Domínguez y Pellegrini, quienes se muestran confiados de poder vencer la maquinación policial, descansando en las pruebas de su inocencia. Si no conociéramos a la policía, si confiáramos en las leyes y la rectitud de los jueces, podríamos reposar tranquilos, también nosotros, en esa confianza. Pero como sabemos por el contrario, que policías y jueces no es de pruebas ni de inocencias que entienden, sino de odios y de venganzas, nos preocupa seriamente la suerte de ambos camaradas, cuya inocencia sólo tiene, para ser respetada, la garantía de la actividad y la energía de sus compañeros.

POR SIMON RADOWITZKY

La Bibl. "Juan B. Alberdi", de Valentín Alsina realizará, las siguientes conferencias públicas:

Domingo 22, a las 17.30, en Campos y Remedios de Escalada.

Domingo 29, a las 17.30, en la calle Valentín Alsina y Conesa.

Apología y Reivindicación

De nuestros heroes y sus hechos

"La Antorcha" ha sido definitivamente condenada. Uno de los nuestros, Horacio Badaraco, entra en la prisión para cumplir el máximo de la pena por apología del crimen. Justicia ha sido hecha, para los amos, como lo fué, para nosotros, el 14 de Noviembre de 1909 y el 25 de Enero de 1923. Proclamar y exaltar esta justicia, destacando el ejemplo vivo y permanente de la acción vindicadora, como lo hizo Badaraco en su artículo de Junio de 1926: *Dos perfiles heroicos del anarquismo argentino: Wilckens y Radowitzky*, constituye delito que la ley condena de un mes a un año.

Para nosotros, los anarquistas, es impropio hablar de delito. El Código lo hace, pero el Código, está hecho por los dueños del poder y la riqueza contra los oprimidos y los explotados. Los hechos de Radowitzky y de Wilckens son actos de guerra, y si la guerra es delito sólo lo es para quienes toman parte en ella por la injusticia y la opresión. Criminal es, pues, la condena de Radowitzky como lo fué el fin de Wilckens. E igualmente criminal es la condena de Badaraco, por haber reivindicado a ambos, como los reivindicamos todos nosotros, los que amamos la memoria del uno y luchamos por la libertad del otro.

La condena de Badaraco, añade una persecución más, a la larga serie de persecuciones sufridas por el movimiento anarquista, a causa de la siempre altiva reivindicación del hecho de Radowitzky. Por exaltar su bella figura y noble gesto en las tribunas, por haber hecho resplandecer, sobre nuestras hojas de propaganda, las letras de su nombre glorioso, por protestar contra el continuado martirio que padece o la infame entrega del fugitivo por el gobierno chileno, innumerables compañeros han sufrido prisión o destierro. Evocamos a los caídos, los presos y los desterrados. Antilli, Dardo López, Barragan y tantos más que padecieron largos años de prisión y la larga caravana de deportados que hubieron de cruzar las fronteras y atravesar los mares por esa causa. Evocamos a los heridos y contusos, a las mujeres, los niños y los ancianos atropellados por la cosaquería argentina, en los mitines de solidaridad hacia Radowitzky. Se ha hecho pagar duramente al movimiento anarquista, la apología de Radowitzky y de su hecho. Y cuanto más se ha sufrido por ello, tanto más firme y audaz se ha levantado nuestra entera reivindicación, sin reservas, ni atenuantes. La amenaza de la pena no ha podido nunca acallar la voz, ni paralizar la pluma.

Radowitzky representa la pasión del anarquismo de la Argentina, la pasión de su martirio, que repercute dolorosamente en todos nosotros, y de las persecuciones sufridas. Pero también significó, en su hora, la gloria de la vindicación. Por el recuerdo de esa gloria afrontamos persecuciones y trabajamos por alcanzar esta otra: la gloria de la liberación.

DOS POSICIONES

El anarquismo no es sólo una concepción mentalista, esencialmente filosófica, destinada a eternizarse en puras disquisiciones teóricas, que por lo común no irradian más allá del círculo estrecho que rodea a los atalayas en que se colocan los superhombres, para dar rienda suelta a su enfermiza imaginación.

De ser así, implicaría una renunciación a vivirlo y materializarlo, cayendo en consecuencia en negativo misticismo, que de ninguna manera, significa ansías de vivir ni mucho menos una superación de la vida.

La vida mentalista, pura, el misticismo, ya sea político, religioso o idealista, involucra sólo una cosa que hasta aquí, nosotros anarquistas, hemos rechazado siempre: el fatalismo. Ni esto, ni lo otro, ni lo de más allá, ha de obtenerse nunca porque sí, porque así está escrito o porque hacia allá va la historia.

Los profetas han fracasado siempre, fracasarán en adelante, y la historia no irá a ninguna parte — mal que le pese a Bovio — si los hombres no la empujan con su acción creadora, orientada en el sentido de su pensamiento y de su vida.

Creer es muy fácil, sobre todo porque ello no significa ningún esfuerzo y a muy poco o nada compromete la creencia en sí. Nuestra fe está sólo basada en los hechos, y la vida, para conquistarla y superarla, ha de estar fundamentada en los hechos mismos. Lo demás, se avendrá muy bien con los espíritus minados por la renunciación y el fracaso, pero a nosotros no nos ha convencido hasta hoy y pensamos que no nos convencerá nunca.

Se habla, con una vehemencia que mejor estaría empleada en otras actividades, de la pureza de la idea anarquista como cosa que no debe ser mancillada por profanos e incultos y de esta manera se pretende hacer un privilegio de los ilustrados y de los profesores del anarquismo intelectualista. No hay parto sin rasgadura, no obstante. El estado permanente de virginidad en la mujer, la conduce generalmente a la neurastenia, y otros estados morbosos. Si la fecundamos, y no podemos dejar de hacerlo, no tenemos la seguridad de que el parto se produzca con la felicidad deseada. Lamentamos sí, que el fruto resulte raquítico o mal conformado, pero no está es nuestras manos el evitarlo.

Sin valentonadas y sin eufemismos confesamos sinceramente nuestra simpatía hacia aquellos hombres que, no pudiendo prever con entera exactitud las consecuencias de sus actos, porque ello no está en la naturaleza de los mismos, no se resignan, sin embargo, a la quietud y la inacción. Los comprendemos a ellos, comprendemos sus hechos, sabemos que no han podido ser de otra manera, y, en consecuencia, no los censuramos.

Los anarquistas tenemos derecho a la defensa y nos defendemos. Esta lucha nuestra, lucha eterna contra el privilegio y contra la injusticia, no la provocamos nosotros. Esto lo sabemos todos y mal hacen los que pretenden pasar como que no lo entienden.

Nuestra labor es de defensa y es también de ataque. Solo que los medios pueden diferir en ambos casos, ya que la naturaleza de los mismos es distinta también. Pueden ellos estar más de acuerdo con nuestra moral y nuestros principios cuando nuestra obra entra en la faz puramente ofensiva, pero no podemos de ninguna manera emplear los mismos métodos persuasivos, cuando se trata de defendernos a todo trance.

Cuando la vida de un hombre, está en peligro de desaparecer, encontramos lógico cualquier medio tendiente a conservar ésta aún cuando este medio resulte antipático o repugnante.

Si el hecho producido el 24 de Diciembre, en los bancos norteamericanos no hubiese tenido las consecuencias dolorosas que significa la pérdida de una vida humana, seguros estamos que ningún compañero, ni publicación anarquista hubiera manifestado su desacuerdo con el mismo. Lo que significa, entonces, que los duros e impropios calificativos que ciertas publicaciones anarquistas han aplicado al hecho, sólo se han producido en virtud de sus detalles y sus consecuencias, y no

del hecho en si. Tenemos el ejemplo de otros hechos, los cuales han sido aceptados y aplaudidos por los mismos que hoy condenan este, sin comprender quizá que de otra manera no fuese posible su realización. Se habla de la repulsa colectiva y de la pureza mancillada de nuestras ideas, cuando se pretende juzgar un acto ajeno, pero no se tiene en cuenta esta repulsa y esta pureza, cuando ciertos actos son cometidos por los censores de ahora y de este hecho. ¿A qué vienen, pues, estos juicios sensibleros y sentimentalistas, producidos por un hecho cuya justificación lógica, se halla involucrada en la defensa y la vida de nuestro movimiento? ¿A qué esa invocación de la pureza del ideal, cuando ésta, no se ha tenido en cuenta por quienes hoy se colocan en actitud de dómines y sentenciadores?

Está bien esto en boca de aquellos que por su posición social, por su cultura académica y de librería, no la cultura revolucionaria, entiéndase bien, por su moral convencionalista, por su concepto de las luchas sociales, etc., son enemigos declarados del anarquismo y de los anarquistas; pero aquellos otros que están colocados dentro de la esfera de la militancia anarquista, debieran tener un poco más de respeto por los actos y decisiones individuales, y no proceder a juzgarlos con el criterio con que lo haría cualquier milico de la esquina.

La serenidad que debiera ser la norma que preside todos nuestros juicios, sólo puede ser abandonada por los chauvinistas y humanistas de ocasión, pero nunca por aquellos que en otras circunstancias bien difíciles para nuestro movimiento y nuestras ideas, alardean de una serenidad y circunspección que debieran haber puesto a prueba en el caso que nos ocupa. La prédica interesada de la prensa burguesa y patriotera, ejerció su influencia, nos permitimos creer, en muchos que debieran estar al abrigo de sugestiones infelices, y proceder de acuerdo a un estado de espíritu, que revelara la ausencia de toda pasión peligrosa por lo inconsciente.

Los espíritus superiores que comúnmente nos hablan en tono apostólico y con actitudes de popes enclaustrados, debieran evitarse el calificar hechos que escapan a su comprensión, o, en todo caso, aplicarlos con la fuerza que ahora emplean, a los que desde arriba nos vapulean diaria y permanentemente.

TAN FUNDAMENTAL COMO UNA CAMPAÑA PRO PRESOS ES LA NECESIDAD DE APOYAR A LOS COMITES QUE LOS ATIENDEN Y DEFIENDEN

Entre las cosas que no pueden ser jamás abandonadas en la vida revolucionaria, que en mucho contribuyen a su resistencia, está un movimiento pro presos seriamente encarado. Su mantenimiento y arrigo entre los trabajadores, podemos decir que es la base de muchas cosas efectivas en la propaganda y la acción revolucionarias. Cuando el grupo, comité o institución de ayuda a los presos y perseguidos cae en olvido entre los revolucionarios, muchas son las cosas responsables que deben haber cedido con anterioridad.

¿Por qué nombrarlas. Un Comité pro presos en pie es la expresión de que la conciencia solidaria de los revolucionarios no decae. Cuando la contribución a sus fines merma, cuando no hay voluntades que por el engrandecimiento del espíritu de solidaridad trabajen, bien podemos fijar el estado espiritual de un movimiento. ¿Podríamos decir otro tanto respecto a nuestro movimiento pro presos? Sería algo aventurado, por cuanto marcadas pruebas han dado los compañeros de la Argentina de su espíritu solidario en las campañas de justicia; lo que en realidad acontece es que no se valora que tanto como una campaña vale un Comité pro presos; que ambas son las fases de un mismo problema militante. ¿Por qué olvidar, entonces, la ayuda de todos los días, la acción de los Comités pro presos? Ahí está el Comité pro presos sociales, cuya actual situación reclama la atención de todos. No olvidar esto, y apreciar que tanto como el grito o la voluntad dispensada en la calle por los caídos, vale el contributo anónimo de nuestros esfuerzos por levantar el movimiento de ayuda a los presos de nuestro ideal.

DEL PARAISO BOLCHEVIQUE

Destierro, prisión o muerte contra los mejores revolucionarios

El **Comité Internacional de Defensa Anarquista** de París ha publicado en un folleto una serie de documentos rigurosamente controlados referente a las persecuciones de que son objeto los anarquistas, y hasta simples obreros en el paraíso comunista. Es de la mayor importancia una larga lista de casos concisamente presentados y cuya exactitud no ha podido ser contestada ni desautorizada por los portavoces oficiales u oficiosos de la República Soviética.

Damos aquí un ligero resumen del interesante folleto, con las irrefutables y agudas consideraciones que lo acompañan.

Te parecerá increíble, lector, todo cuanto este relato te diga. Sin embargo, es la estricta verdad. Además, esta verdad no es de ayer. Hace ya diez años que las odiosas persecuciones políticas en la Rusia bolchevique son hechos diarios referidos con precisión por la prensa de todos los países. El presente folleto es un solo manojo de documentaciones importantes, precisas, incontestables, sobre la persecuciones políticas en Rusia. No se ocupa ya de las persecuciones de aquellos que se oponen activamente a la revolución, sino únicamente de la represión feroz que se abate sobre los **revolucionarios**: anarquistas, sindicalistas revolucionarios, obreros y campesinos revolucionarios, sin partidos, etc.

Toda la documentación ha sido tomada en las mejores fuentes: legislación bolchevique, documentos y piezas oficiales, cartas de los camaradas prisioneros o deportados, testimonios seguros de desterrados o de fugitivos, etc.

QUIEN HIZO LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Como todas las revoluciones de un gran alcance social, la de Octubre de 1917 fué promovida y cumplida por un formidable impulso y una acción vigorosa de grandes masas obreras y campesinas. Ellas fueron las que en el transcurso de 8 meses — Febrero a Noviembre — tumbaron consecutivamente los regímenes zarista, liberal y socialista moderado.

No fué un partido político, no fueron los partidos políticos los que llevaron a cabo la gran revolución. El rol de los partidos y de las organizaciones de izquierda (comunistas bolcheviques, socialistas revolucionarios de izquierda, anarquistas y maximalistas) fué el de **ayudar** a las masas en su acción.

Ese hubiera debido ser su único papel.

Desgraciadamente, los comunistas-bolcheviques, que supieron ganar las simpatías de las grandes masas y que llegaron a ser, al acercarse Octubre, el partido más fuerte y de más influencia, propagaban la idea de la conquista del poder, la organización de un nuevo Estado y el establecimiento de un nuevo gobierno. Desgraciadamente todavía, las masas obreras, después de haber dado el más potente impulso, cometieron esta grave falta: prestaron fe **a esas ideas**, se dejaron guiar por el partido bolchevique y le confiaron la suerte ulterior de la revolución.

Este error fundamental **determinó** la desviación, la suspensión y el fracaso de la revolución.

LA LOGICA DE LAS COSAS

Una vez el poder en sus manos e instalado el Estado, el partido vencedor y el gobierno "proletario" trataron de guiar las masas y la revolución, es decir, sustituyeron su iniciativa y su acción a la iniciativa y a la acción del pueblo.

El triunfo de la verdadera Revolución Social exige como condición **indispensable** el concurso libre de los millones de iniciativas y por lo tanto la libre actividad de las masas, — y de ahí que el gobierno, el partido, el **poder político fuera fatalmente incapaz de lograr el objeto de la revolución.**

Y como consecuencia se tuvo su debilitamiento su detención y su retroceso. La esterilidad creciente de la revolución produjo dos efectos: 1º) el crecimiento y el peligro consiguiente de la contra-revolución; 2º) el descontento, la cólera y las críticas cada vez más violentas de los elementos francamente revolucionarios.

Una lucha se impuso entonces al gobierno, no solamente contra los elementos de la derecha, sino también contra los de izquierda.

LAS PERSECUCIONES CONTRA LOS ANARQUISTAS Y OTROS REVOLUCIONARIOS DESDE 1918

Las persecuciones de anarquistas y otros revolucionarios comenzaron desde que el gobierno bolchevique se sintió bastante fuerte para poderlas sobrellevar sin grandes inconvenientes.

En Abril de 1918, seis meses después de la Revolución de Octubre, la organización anarquista de Moscú sucumbió ante el impulso de la represión desatada. Fué el primer ataque gubernamental contra los que no querían que la revolución se desviara y se extinguiera.

Como ahora queremos presentar sobre todo el estado **actual** de cosas, nos limitaremos a señalar que esos famosos días de la primavera de 1918 sirvieron de punto de partida a una vasta y violenta campaña contra el movimiento anarquista y revolucionario en general, durante los años siguientes, en toda Rusia. Inútil decir que en esos años el poder soviético diezmó a toda la Rusia revolucionaria y que desde entonces la prensa libertaria y revolucionaria fué completamente sofocada; todas las reuniones, conferencias o congresos no bolcheviques **están absolutamente prohibidos.**

En realidad, el anarquismo, la idea, el pensamiento y la palabra anarquistas están allá "fuera de la ley" desde 1919.

Sin embargo, en el curso de los primeros años de dictadura bolchevique las persecuciones gubernamentales presentaban todavía un carácter desordenado y caótico. La Vetcheká pegaba, encarcelaba y deportaba un poco al azar y a capricho. A partir de 1922, el gobierno trató de poner en esto un poco de orden. Poco a poco, su actividad represiva adquirió una cierta regularidad, hasta culminar en un **sistema** que hoy se aplica de un modo casi automático.

Ese sistema y sus espantosos efectos es lo que vamos a estudiar ahora.

LA G. P. U. — LOS PROCEDIMIENTOS JUDICIALES Y LA LEGISLACION.

Como lo probaremos en seguida, existe en Rusia una policía política llamada **Gepeú**, que trabaja en secreto, tiene el derecho de detener obreros secretamente, de juzgarlos secretamente, sin abogados ni testigos, de condenarios secretamente a penas que varían entre tres años de destierro hasta cinco de prisión, y en fin de renovar secretamente esas penas cuantas veces lo crea conveniente.

Este es precisamente el punto principal en esta cuestión. El carácter odioso del régimen aplicado a los desterrados y a los encarcelados no es en efecto más que una circunstancia agravante, porque si la vida en los presidios rusos tuviera el carácter de humanidad bajo el cual lo presentan sus representantes oficiales y los turiferarios, no podría ni aún así negarse que los proletarios pueden ser arrancados a su clase y privados del derecho de luchar, por culpa de una sencilla apreciación de algunos funcionarios. La G. P. U. (abreviación de la administración política del Estado) sucedió a la **Tchéká**, nombre dado a una Comisión extraordinaria para combatir la contra-revolución y que fué instaurada en los primeros meses de la Revolución. La Tchéká estaba, al principio, constituída por un núcleo de militantes comunistas que se habían destacado en las luchas contra el zarismo y que gozaban de la confianza ilimitada del Comité Central del Partido Comunista Ruso. Tales eran los **Djerzinsky**, los **Jagoda**, los **Peters.** Estas gentes recibieron plenos poderes para designar a quienes les pareciera mejor como colaboradores, y recibieron, ellos y sus subalternos, el derecho de aplicar las penas que les parecieran apropiadas: el castigo podía ir desde el destierro hasta la pena de muerte. Los comunistas justificaban esas disposiciones en aquel tiempo por la necesidad de reaccionar, rápidamente, contra los numerosos complots que amenazaban la revolución rusa, que en ese momento se debatía contra numerosos adversarios.

Pero desde el fin de la guerra civil, es decir, en los últimos meses de 1921, este argumento desaparecía, y hoy día no tiene ningún valor. Desde entonces la G. P. U. no aplicó nunca, o casi nunca, la pena de muerte a obreros anarquistas o sindicalistas. Decimos **casi** porque la ejecución de **León Tchorny (León Noir)**, de **Fanny Baron**, se llevó a cabo en los últimos meses de existencia de la **Tchéká**, por **sentencia administrativa**, es decir, sin defensa, sin debate público; y lo mismo pasó con **David Kogan** y **Achtirsky**, cuya muerte se mantuvo en secreto durante mucho tiempo. Hubo en estos casos un cambio de procedimientos, en comparación con los que se usaron con León Noir y sus compañeros, cuyas condenas a muerte fueron anunciadas públicamente en los diarios oficiales rusos del otoño de 1921.

La G. P. U. comprende numerosas secciones. Combate el banditismo, la corrupción, el espionaje, la actividad de las policías extranjeras, las maquinaciones de los sacerdotes que al amparo de la religión se esfuerzan por ayudar las tentativas de restauración monárquica. Pero también existe en la G. P. U. una sección llamada de "Operaciones Secretas", que a la par que lucha contra los partidos llamados socialistas, combate igualmente los grupos anarquistas, los grupos comunistas de izquierda tales como la "Verdad Obrera" y el "Grupo Obrero de 1923", como así también las huelgas y movimientos económicos de la clase obrera. La G. P. U. no presenta jamás informes sobre sus actividades.

Después de la ejecución de León Noir y de Fanny Baron no se dió dato alguno sobre las condenas de anarquistas y de obreros revolucionarios. Nada fué publicado respecto a la prisión de **Miasnikov**, de los adherentes de la "Verdad Obrera" y del "**Grupo Obrero de 1923**" que eran, sin embargo, miembros del Partido Comunista Ruso. Así, es curioso constatar que en un folleto escrito por **Zorine** contra el "Grupo Obrero", se afirmaba en el prólogo que los datos habían sido proporcionados gentilmente por los compañeros **Agranov** y **Slaviatinsky**, pero callando cuidadosamente que éstos eran jueces de instrucción de la G. P. U.

En ningún caso examinado y juzgado por la G. P. U. hay abogados. Todas las deposiciones **que hemos** examinado al respecto están absolutamente de acuerdo sobre este punto.

En un plazo máximo de tres meses, el juez de instrucción presenta su informe y sus conclusiones a una conferencia especial del Colegio de la G. P. U. Esa conferencia resuelve el caso en ausencia del acusado. Teóricamente las condenas varían entre tres años de destierro y cinco de prisión. En realidad las penas son de **duración ilimitada.** En efecto, una vez cumplido el término, el acusado es presentado a su juez de instrucción. Según la actitud del prisionero el juez fija un nuevo término o, **si renuncia a sus convicciones**, ordena su libertad. Otras veces la retractación de sus ideas no basta para obtener la libertad. Así el obrero social-demócrata **Bielovodsky**, de la usina de **Assai** sobre el **Don**, pronto a firmar cualquier retractación, fué llevado a la prisión de **Sousdal** por haberse rehusado a dar informes referentes a otras personas.

Tenemos pruebas de la renovación de penas en los casos de **Baron, Kabas, Lebedief, Zuckermann, Biellaev, Chkolnikov, Zilberg,** y muchos otros, obreros libertarios o sindicalistas todos.

En Francia se han tenido dos oportunidades de constatar la existencia de esta justicia administrativa: 1º) En 1926 una delegación de sindicalistas se presentó a Rakovsky, embajador ruso en París, para tener una respuesta precisa del caso ocurrido al obrero **Lazarevitch.** Rakovsky contestó que en Rusia había una justicia administrativa y una justicia pública; 2º) Una delegación del Comité Internacional de Defensa Anarquista concurrió en diciembre de 1926, a la embajada rusa. Fué recibida por **Datvian**, consejero de la embajada, que manifestó lo siguiente: "Nosotros aplicamos la justicia administrativa a los anarquistas, sin juicio previo, y seguiremos haciéndolo así."

EL DESTIERRO Y LAS PRISIONES

El destierro administrativo se practica en las regiones más apartadas de Rusia; y por consiguiente también en las zonas cálidas y pantanosas del Turkestan y en los extremos más lejanos de la Siberia, de Narym y Turukansh. En algunas aldeas donde hay exilados, a juzgar por las cartas, el correo sólo llega dos veces al año. El largo invierno ártico y la inacción a que están sometidos los enferman de escorbuto; a eso hay que añadir las dificultades para el alojamiento y el capricho de cualquier funcionario que, cuando el desterrado ha logrado alguna ocupación, ordena, si se le ocurre, su traslado del lugar o presiona sobre quien está dispuesto — a darle trabajo para que no se lo dé.

Las prisiones donde están encerrados los anarquistas y los libertarios no han sido jamás visitadas por delegaciones extranjeras. Esas delegaciones visitan **Sokolnilk, Lefortovo** o algunas secciones de **Butirsky** que contienen sólo presos de delito común. Pero las prisiones siguientes no recibieron nunca la visita de delegaciones extranjeras.

1º) **Campo de Soloveitzky.**—La masacre que en este presidio se produjo en 1923 atrajo sobre ella la mirada del mundo. **Tomsky**, en una conversación con una delegación franco-belga, elogiaba la magnanimidad del gobierno ruso, que había liquidado definitivamente esta prisión. No se le ocurrió a ninguno de los delegados preguntar cuál había sido la suerte de los ex-prisioneros.

En realidad fueron transferidos a las prisiones de **Tobolsk** y de **Verkné-Ouralsk.** Y no existió tal liquidación. Cuando las protestas pasaron el gobierno ruso volvió a mandar a ese infierno donde la noche ártica dura 9 meses, a los presos anarquistas, marcándolos con el estigma de condenados de derecho común. Una carta llegada de la prisión de Tobolsk señala igualmente la presencia en esta cárcel de obreros detenidos por hechos de huelga.

2º) **Prisión de Verkné-Ouralsk.** — Hay aquí 60 anarquistas y 22 sin partidos. El régimen es idéntico al de Sousdal. **Beliankine**, obrero de Moscú, estuvo 17 días en huelga de hambre. Se le iba a forzar a comer cuando se levantó una protesta colectiva. Los guardianes invadieron las celdas y maltrataron a los detenidos. **Smirnov** y **Lestchinsky** murieron a consecuencia de los golpes.

Prisión de Tobolsk. — En esta prisión la brutalidad del trato promovió una huelga de hambre colectiva que terminó con el traslado de **Axeerod** y **Gurievitch** a Moscú, con el pretexto de una revisión de sus casos. En realidad, desde su arribo a Moscú fueron retenidos como responsables de las protestas y enviados a **Solovietzky**, esta vez como detenidos de derecho común.

4º) **Prisión de Jaroslav.** — Aquí un detenido, campesino, llamado **Grigoriev**, intentó suicidarse no pudiendo resistir el régimen de la prisión.

5º) **Prisión de Susdal.** — Esta prisión se ha dispuesto en un antiguo monasterio. Servía al gobierno zarista para encerrar a sus adversarios religiosos. Comprende actualmente dos cuerpos de edificios, uno nuevo, viejo el otro. Este es tan húmedo que la administración está obligada a encender fuego allí en pleno verano, para que no broten hongos y el musgo no cubra los muros. Los detenidos están de tres por celda, o solos. Las salidas a tomar aire se hacen en grupos de 8. Es sumamente difícil obtener autorización para pasar de un grupo a otro. Las salidas duran 2 h. en invierno y 3 en verano. El alimento es absolutamente insuficiente, y está prohibido a los detenidos constituir fondos comunes para mejorar su alimentación. Actualmente, según los últimos informes de los comités, no se les permite escribir más que una sola carta cada 3 meses, y debe ser dirigida a parientes que lleven el mismo nombre del detenido. De modo que la compañera cuyo matrimonio no ha sido regularizado está privada de la posibilidad de mantener correspondencia.

6º) **Prisión de Butirsky.** —Régimen celular en todo su rigor. Cada celda mide seis pasos de largo por 3 (tres) de ancho. La luz está encendida toda la noche en el interior de la celda. Prohibido hablar, silbar o cantar. Bajo este régimen vive desde hace cinco años el obrero anarquista **Motchenovsky.** El conocido diputado inglés, **Lansbury,** que en 1926 visitó la prisión de Butirsky, no pasó por el cuerpo celular del presidio, y pudo así escribir una apreciación elogiosa del mismo.

7º) **Prisión Interior de la G. P. U.** El régimen de esta prisión presenta una curiosa contradicción. Por un lado apariencias de higiene, suelos y muros relucientes, y por otro ni un minuto de salida al aire para los detenidos durante períodos de tres o más meses. Los guardianes no pueden tutear, pero tienen el deber de vigilarlos continuamente por agujeros hechos en las puertas. Esta vigilancia está confiada a los guardianes tanto para hombres como para las mujeres. El reglamento estipula categóricamente que los centinelas tienen el derecho de hacer fuego sin advertencia sobre todos los detenidos que se asomen a las ventanas. El silencio más absoluto reina en el presidio.

ALGUNOS ANARQUISTAS Y SINDICALISTAS REVOLUCIONARIOS VICTIMAS DEL PODER BOLCHEVIQUE.

La presente lista de víctimas del gobierno bolchevique está lejos de ser completa. Figura aquí a título de ejemplo solamente. **No citamos más que algunos casos típicos.** Nada de más horrible que la suerte de centenares de nuestros compañeros llevados, durante años, de prisión en prisión, de un lugar de deportación a otro, sin juicio previo alguno, sin asomo de razón, sin esperanzas de recuperar un día la libertad y soportando sufrimientos físicos y morales de los más terribles.

Llamamos particularmente la atención del lector sobre los precisiones que suministramos para cada uno de los casos citados. Referimos en efecto el nombre, los lugares, las fechas exactas, expresamente, para descartar toda duda o desconfianza. No tememos absolutamente la verificación de estos hechos, al contrario la pedimos, la exigimos. Ha durado mucho la tragedia, y es tiempo de ponerle algún término.

1º) **Maslov** (Alexis).—Obrero ajustador. Acusado de formar parte del "Grupo Obrero de Moscú", grupo minoritario, partidario de la independencia del sindicalismo revolucionario de todo partido político. Condenado a tres años de deportación. Actualmente se encuentra en **Urda.**

2º) **Lazarevitch** (Nicolás).—Obrero electricista. — Formó parte del mismo grupo de Maslov. Condenado a tres años se le conmutó por deportación ilimitada. Después de la intervención de organizaciones sindicalistas de Francia fué desterrado al extranjero. Actualmente está en París.

3º) **Motchenovsky** (Teodoro). — Obrero. Detenido en 1922. Acusado de formar parte de un periódico que no pasaba por la censura. Se halla ahora en Butirky, en aislación rigurosa.

4º) **Beliaieff** (Nicolás). — Obrero. Preso desde 1921 por sus ideas anarquistas. Desterrado a Arkangel; deportado luego a **Ksyl-Orda,** donde está hoy.

5º) **Zuckermann** (Moisés).—Obrero; detenido en Moscú en 1922 y deportado administrativamente por tres años a Solovietzky; de aquí, enfermo, fué trasladado a Siberia, Verkné-Ouralsk, donde murió en 1926.

6º) **Weguer** (María). — Maestra. Detenida en 1921 en Petrogrado. Desterrada por 2 años a Arkangel. Enfermó ahí de paludismo. Huyó y volvió a ser prendida en Julio de 1923. Luego de una huelga de hambre de cinco días fué enviada a **Solovietzky.** De Solovietzky fué transferida a **Verkné-Ouralsk.**

7º) **Zigelmann** (E.) — Obrero pintor. Acusado de mantener relaciones con amigos anarquistas residentes en el exterior. Estuvo en Solovietzky y luego de 3 años pasó a **Berdiansk**, donde está actualmente.

8º) **Zilberg.** — Obrero sastre. Tomó parte en la resistencia armada contra los blancos en Odessa. Obrero muy estimado, formó parte del Buró sindical de Moscú y fué luego designado por el sindicato para seguir cursos de estudio en la Facultad Obrera. En 1923 es detenido por participar en la lectura de obras anarquistas **autorizadas** por la censura. Cumplió 3 años en **Tobolsk**; al cumplirlos fué condenado nuevamente a 3 años de exilio en **Tver.**

9º) **Sergueieff** (V.) — Detenido por organizar una cooperativa campesina. Desterrado a Arkangel y luego más lejos aún, a **Tiuméne**, por mantener correspondencia con anarquistas en el extranjero.

10º) **Iourtchenko.** — Obrero; miembro del grupo de Kareline, tolerado oficialmente. Como prueba de culpabilidad se hallaron en su pieza obras de Kropotkine y Tolstoi, ediciones autorizadas por la censura rusa. Desterrado en Arkangel.

11º) **Lebedeff** (L.) — Obrero. Detenido en el Congreso Anarquista de Karkof, en Noviembre de 1920. Fué paseado durante cinco años de prisión en prisión, hasta detenerlo en Solovietzky; luego pasado a **Kolpatchevo,** distrito de Narim (Siberia), donde se halla actualmente.

12º) **Ouskoff** (Pablo). — Obrero. Detenido en 1925. Enviado luego de una huelga de hambre a **Khantaik** (Siberia).

13º) **Poliakova** (María). — Estudiante. Detenida con otros 80 estudiantes más en Leningrado, fué condenada a 3 años. Maltratada en el camino a Solovietzky y trasladada de prisión en prisión, fué finalmente instalada en la aldea de **Khantaik** (Siberia).

14º) **Polosova** (Tatiana). — Empleada en la editorial del "Golos Truda" en Moscú. Detenida en 1923 por formar parte del Comité de Socorro a los Prisioneros Anarquistas. Condenada administrativamente a 3 años en Solovietzky, y transferida de aquí a la prisión celular de Verkné-Ouralsk, luego a Tver.

15º) **Reidmane** (Y.) — Detenido en 1923. Actualmente en el destierro, con su mujer e hijo, en la aldea de **Parabel**, prov. Tomsk, Sib. Y con él los compañeros Boris **Nemeritzky** y su mujer, **Alexandre,** hermano de Reidmane, y muchos otros.

16º) **Liakh** (Catalina). — Detenida en Moscú, 1920. Actualmente en **Veliki-Ousting,** después de una interminable peregrinación de Solvietzky a Verkné-Ouralsk y viceversa y de una serie de huelgas de hambre, una de ellas de 18 días.

17º) **Chliakhovoi** (A.) — Obrero. Detenido en 1920 en Karcok. Deportado por mantener correspondencia con amigos residentes en el extranjero.

18º) **Garine.** — Obrero forjador. Participó activamente en la revolución del 17 y tomó parte en la comuna anarquista de Iaroslav. Detenido por insumiso fué libertado por intervención de la Trade-Unión Internacional. En 1926 fué nuevamente detenido y enviado a Siberia por sus ideas anarquistas y por haber recibido una carta de un amigo desterrado.

19º) **Stepnaia** (Dora). — Obrera. Arrastrada con su pequeño de prisión en prisión hasta terminar en Solovietzky; luego llevada a **Tula.** Actualmente en Arkangel.

20º) **Weguer** (T.) — Detenido en 1922 en Moscú. Condenado administrativamente a tres años en las islas de Solovietzky y luego transferido a Verkné-Ouralsk. Al expirar su condena desterrado nuevamente por 3 años a **Kolpachevo** (Sib.)

21º) **Oukhine.** — Miembro de la editorial anarquista "Golos Truda", tolerada bajo ciertas condiciones. Detenido en Moscú por "distribución de literatura ilegal". Enviado a **Tachkent.**

22º) **Stumer.** — Detenido en Petrogrado. Tres años en Verkné-Ouralsk.

23º) **Isebskaia** (Sofía). — Doctora. Había sido encarcelada bajo los zares como anarquista. Desterrada a **Narim** (Sib.)

24º) **Kourganskaia** (S.) — Obrera. De prisión en prisión, durante años, con sus dos hijos, desterrada actualmente en **Toula**, enferma.

LA CARAVANA TRAGICA

Nos detenemos aquí un momento. La lista de casos idénticos llega a cuarenta; nos llevaría mucho espacio para darlos a todos con la precisa y elocuente descripción del largo martirio de los perseguidos por el gobierno bolchevique. Como lo hemos dicho, lo que precede y los demás casos que no citamos por brevedad, no son más que casos entresacados entre otros tantos en idéntica situación y siempre por análoga persecución política. Son bastantes para caracterizar el verdadero espíritu de la dictatura bolchevique y la actitud del gobierno ruso para con los revolucionarios que se mantienen fieles a su ideal.

En el próximo número publicaremos un apéndice del folleto que se refiere a "cómo son engañadas las delegaciones obreras del extranjero" que visitan el paraíso comunista y las conclusiones a que arriban los editores del folleto.

LA PRIMERA CONVENCION INTERNACIONAL DE MAESTROS

Palabras de un Anarquista

Frente a la actitud de sospecha, suspicacia o temor de algunos convencionales ante nuestra presencia activa y entusiasta en esta convención, me creo en la precisión de declarar que los anarquistas no somos extraños a la inquietud espiritual y social que os mueve por la creación de la escuela nueva, y que los anarquistas se cuentan entre los primeros a quienes movió hondamente esa preocupación, a punto tal que han dado un mártir, Francisco Ferrer, a esa noble causa. Francisco Ferrer, anarquista como nosotros, consagró la mayor actividad de su vida a la Escuela Moderna, extendida con éxito vario a través de distintos países, contribuyendo poderosamente en todo el mundo al surgimiento de la corriente educacional que en esta convención también se manifiesta bellamente, y dedicó también su último aliento a glorificar la causa por la que moría: "Viva la Escuela Moderna!" Nosotros, y vosotros también, maestros que os preocupáis con espíritu de libertad del problema de la educación, no hemos hecho más que recoger, para ampliarlo y extenderlo con ideas y obras, ese grito augural de un moribundo glorioso.

Debemos destacar igualmente que junto a Ferrer, en íntima colaboración, trabajaron con idéntico ardor otros compañeros nuestros, maestros y escritores, hombres de ciencia y sociólogos como Eliseo Reclús, Anselmo Lorenzo, Juan Grave, Odón de Buen, Tárrida del Mármol, el Dr. Tolouse y muchos más.

Pero la Escuela Moderna no es la primera ni fué la última iniciativa de los anarquistas en el terreno educacional. Ya se había realizado antes la Universidad Libre de Bruxelas, por obra de los hermanos Reclús, Paul Gille y algunos más, como así también la Escuela de Jasnaia-Poliana creada por León Tolstoy, de la que tomó inspiración y ejemplo Rabindranath Tagore para crear la suya.

Sebastián Faure, el artista de la bella palabra y de más bellos hechos, se cuenta también entre los propulsores y realizadores de la escuela activa, a cuya causa contribuyó, no solamente con sus ideas y su propaganda tan valiosas, sí que también con su obra. El creó, en los alrededores de París, una escuela libre, que desapareció a consecuencia del desencadenamiento de la gran guerra.

Y no se limitan a estos casos la contribución de los anarquistas a la causa de la educación nueva. Hay muchos casos más, en todos los países, que escapan en este momento a nuestra memoria, como los de Paul Robín en Alemania y Juan Greaghe en la Argentina. Pero bastan los ya mencionados para probar elocuentemente el valioso aporte de los anarquistas en la obra de librar a la educación de toda tutela autoritaria, de todo prejuicio, de todo espíritu retrógrado, para asentarla sobre la libertad. ¿Y cómo no había de ser así, si los anarquistas somos los más esforzados sostenedores de la libertad, en todos los órdenes de la vida? Ya que no somos libres nosotros, la humanidad toda, por no haber podido destruir aún la violencia burguesa y autoritaria que nos lo impide, que lo sean al menos los niños en su educación. En ese afán os acompañamos.

Maestros, si tenéis la inquietud, si anheláis la superación de la enseñanza para que al niño no se le avasalle, para que se desarrolle libre y puro, tenéis que reconocer con nosotros que este régimen social, asfixia, extorsiona al niño en general y sobre todo al pobre.

Le niega el pan nutricio a su organismo, cubre su cuerpecito de harapos, le degenera en el conventillo, le sumerge en el taller, en la fábrica; cuando él querría jugar alegre, se le hace trabajar triste. Convenid con nosotros que hay que destruir este régimen bárbaro que causa esa pavorosa mortandad infantil que asombra y alarma a los babiecas de la prensa grande, que es el instrumento despreciable de los que trafican con el pan, con el vestido, la habitación y la ciencia que falta y que necesitan los niños pobres.

Maestros, convenid con nosotros que el problema pedagógico es ante todo un problema social.

Con niños hambrientos y enfermos no desarrollaréis personalidades de hombres, sino raquíticos y enfermizos esclavos, instrumentos serviles del régimen de privilegios en que vivimos. Con niños agonizantes y tristes no haréis más que seres amargados que correrán locos, rabiosos tras el mendrugo de pan que les falta desde la cuna.

Y estamos con vosotros: ¡maestros! en toda circunstancia en esta labor. Y si es necesario estaremos en las calles, arengando las multitudes inquietas e irredentas por esta causa trascendental.

En cambio, sólo queremos que seais maestros libres y liberadores, defensores del niño.

No os pedimos nada, ni vuestro homenaje a los precursores muertos, ni el aplauso para los vivos. En esta cruzada, sois nuestros compañeros. El sueño de un mundo de niños sanos, alegres y libres nos une.

Armando Triviño V.

Saludamos, en la Primera Convención Internacional de Maestros — iniciada bajo el auspicioso ataque cerrado de la prensa burguesa — el inequívico surgimiento de una conciencia nueva en el magisterio de América, revelado más que en las resoluciones muchas de ellas contradictorias, en el espíritu de libertad que presidió sus deliberaciones e nspiró alguno de sus actos. Es esa corriente antiestatal, puesta de manifiesto en la Convención, la que nos mueve a saludarla como el augurio de la emancipación espiritual del proletarado de las aulas.

El Estado contra la Educación

"Estamos formando prisioneros para nuestras cárceles e imbéciles para nuestros manicomios" — R. Tagore.

La educación que el Estado monopoliza y reparte entre el pueblo está naturalmente saturada de un cierto criterio, de una cierta intención que es imposible desconocer. El Estado cree *representar* los intereses de la sociedad en general y por lo tanto su primer objetivo es la formación de ciudadanos que salgan de sus escuelas *saturados* del deseo y de la voluntad claramente definida de aportar su apoyo para *soportar y perpetuar el Estado.* Por eso le interesa que el maestro sea un coeficiente pasivo, un instrumento más en sus manos con el cual ha de labrar la mentalidad, el sentimiento y el corazón del niño, orientándolo y rodeándolo de un ambiente intelectual y moral que lo disponga a recibir sin protestas y sin críticas una enseñanza que aparentemente y para el común de las gentes no oculta un determinado propósito y una clara intención.

Al Estado le interesa la formación de un *cierto tipo de hombre* que desde que despierta al conocimiento y a la reflexión se vaya *haciendo* conscientemente a la idea de que a su debido tiempo, cuando a través de la adolescencia sienta erguirse el hombre, debe estar dispuesto a servir ciertos fines subsecuentes que están íntimamente ligados a la existencia del Estado.

He ahí el grave mal de la educación que imparten los gobiernos. No les interesa para nada la persona del niño en sí; buscan un fin preestablecido, un carácter, un *tipo general* que cuadre a sus propósitos con la mayor exactitud. Si por casualidad el hombre de Estado que tiene en sus manos la dirección y el gobierno de la máquina educacional es un genuino educador, o un maestro complicado con estadista, pronto el ingenuo deseo de hacer reformas le revela la absoluta impotencia del organismo para ese objeto; pero ya está él mismo dentro del sistema y el único reformado es él, que invariablemente cae en la huella de la rutina y antes de mucho tiempo cesa de luchar contra un sistema que lejos de ser reformado, reformó al reformador. Y es que el Estado tiene sus intereses; para defender esos intereses paga a sus maestros y exige de paso una absoluta y pasiva aceptación de los fines que representa y a los cuales tiende y aspira.

Pero la educación tiene también otros intereses más altos que respetar; otros valores más universales y humanos que promover, y nunca podrá servirlos si no rompe firmemente con las ligazones y el chaleco de fuerza que el Estado le quiere poner.

Se dice que hay libertad de enseñar, pero ya sabemos que esto es una soberbia mentira porque si es cierto que la constitución pregona aquella libertad, existen también "las leyes que reglamentan su ejercicio" o sea la partida de defunción de esa misma libertad que pregonan las magnas cartas constitucionales de cualquier nación.

Lo que el Estado asegura es una *especial* "igualdad de oportunidades" para alcanzar, a través de una larga selección, determinados *títulos* que por no tener ninguna relación con el trabajo manual del obrero, se ha dado en llamar carreras intelectuales, o liberales, porque *libertan* o salvan a quienes las logran, de toda fatiga física, muscular, manual.

Luego, si la selección organizada legalmente por el Estado tiende a conceder esos diplomas de superioridad intelectual es porque reconoce en las carreras liberales una situación de privilegio. Privilegio patente e irritante que se logra a través de una selección de la que automáticamente sale triunfante quien tiene la posibilidad económica de hacer frente a ese largo transcurso de años en que el estudiante es un parásito. Si no fuera ese *todo el secreto* de la selección que va desde la escuela primaria hasta la universidad, como es posible que, p. ej., de cien niños, noventa o más sean rechazados por esa selección? Es imposible que el noventa por ciento de la población infantil sea inepta.

Quien haya tenido oportunidad de conocer las aulas universitarias no podrá absolutamente negar que el promedio intelectual de los estudiantes universitarios no explica de ningún modo porqué el hijo del proletario no pisa aquellos gabinetes de estudios. Quiero decir no se lo explica si no ha profundizado un poco el problema y no ha encontrado la *circunstancia* que aclara el hecho y que *impide* al hijo de un obrero alcanzar ese alto privilegio de la cultura.

El Estado va sabiendo ya que ese noventa o más por ciento de la población infantil es la *reserva proletaria* que a su tiempo irá a ocupar su puesto en las tareas y en los trabajos serviles — por oposición a los liberales o intelectuales — a que están de antemano señalados y de cuya explotación no podrán zafarse porque la perpetuación de esa exclavitud responde a la existencia misma del Estado, sea éste democrático, monárquico o dictatorial.

El privilegio de ocupar puestos de dirección o de gobierno va unido al otro *privilegio* de tener cierta cultura que el proletario, el obrero, no logra jamás debido precisamente a ese muy especial mecanismo de selección cuyo secreto conocen los adinerados.

No es una hipótesis o una deducción doctrinaria desprendida de las ideas anarquistas que alentamos, es un *hecho;* y un hecho es convicente por sí mismo para cualquiera que se tome la molestia de observar y de ver simplemente lo que le rodea, sin ninguna intención a priori.

F. W. Sanderson, Rector de Oundle, en una alocución pronunciada en Leeds, en 1920, decía: "Nuestro sistema actual de escuelas públicas está claramente basado sobre el *entrenamiento de una clase dominante*, de una clase de amos. Pero el levantamiento de los trabajadores y el presente estado de cosas están haciendo rápidamente impracticable el método dominante... El cambio de fin, de objetivo, en las escuelas, transformará todas las organizaciones y métodos de las escuelas, y mi convicción es que este cambio traerá consigo la Nueva Era".

Lo más importante aquí es el reconocimiento de que el actual sistema de educación impartida por el Estado se basa en el entrenamiento de una clase dominante, lo que es suficiente para negarle todo valor humano positivo desde que *viola deliberadamente* la libertad del niño, o sea ese derecho, anterior a todo otro derecho, a que se respete su personalidad y las infinitas posibilidades que encierra su pequeño ser, posibilidades que son la única y más real riqueza de la humanidad, presente y futura.

Tampoco el célebre maestro de Santiniketan es un teorizador ni un anarquista, pero sus ideas educacionales la subscribiría cualquier anarquista. Dice en un artículo aparecido en "La Nación" (y *exclusivo* para el poderoso rotativo, sin duda por la intención que animó a su autor, al servirse de tan alta tribuna para difundir estas ideas disolventes) cuando Tagore visitó a Buenos Aires ocasionalmente: "Si tenemos un *propósito manifiesto* (subrayamos nosotros) en nuestras instituciones educativas — es decir que han de *producirse* con los niños *hombres patriotas, hombres prácticos, soldados, banqueros, comerciantes, etc.* (siempre subrayamos nosotros), — sería necesario entonces ponerlos bajo el engranaje mecánico de la obediencia y de la disciplina; pero esa no es la plenitud de la vida ni la plenitud de la humanidad. El que sabe que el propósito de la naturaleza es hacer del niño un hombre completo cuando crezca, completo en todos sus aspectos, mentalmente, y con mayor especialidad, espiritualmente, el que comprende esto coloca al niño en la atmósfera de libertad". Y en qué "atmósfera de libertad" puede el gobierno o el Estado colocar al niño si va cargado con la precisa intención de *sacar* del niño un hombre que *él* — el Estado — precisa, ya sea porque un día ha de levantar en sus manos un mauser para disolver una protesta obrera, ya porque el estado quiere sólo mentalidades pasivas que acepten como fatal un determinado orden de cosas existentes, sin ponerse a discutirlas o arriesgarse a transformarlas?

Más adelante concluye Tagore: "Pero esto va contra el propósito del tirano, del maestro de escuela, de la administración de los Gobiernos, que desean que los niños crezcan conforme al patrón que han establecido para ellos mismos".

Es, pues, un hecho palpable y claro para cualquiera que se ponga a prestar un momento de atención al asunto, que la educación que imparte el estado es arbitraria e interesada, puesto que persigue un objetivo propio que no tiene para nada en cuenta la persona del niño y sí sólo los estrechos intereses que el Estado por su origen, por su naturaleza y por sus funciones está obligado a servir.

La educación como capacitación intelectual y espiritual del pueblo no puede interesarle al Estado; lo que le importa y lo que busca es una *diferenciación*, una *selección* de elementos aptos para formar la aristocracia intelectual que se considera necesaria e imprescindible para asumir los puestos directivos, para montar la máquina autoritaria y burocrática y *cultivar* esas elites que perpetúen la injusticia social y que afirmen con mayor fuerza la diferencia que hay entre el proletario explotado y el intelectual dirigente.

Y el supremo valor de la educación no puede ir adherido a ningún orden social, a ningún Estado; tiene su función propia y una finalidad humana que rompe todos los cuadros de la organización autoritaria para dar plena libertad a la vida y dignidad y belleza a la convivencia social.

Los Derechos del Niño

I. — Todo niño tiene derecho a ser niño, a que se le respete en sus intereses, sus necesidades y su actividad espontánea y personal.

II. — Todo niño tiene derecho a una nueva educación que siga al progreso social, mirando siempre al porvenir, y apoyada en la sociología, la psicología y la biología. La educación — que todavía no ha llegado a lo mejor — no puede ser inmutable ni rígida porque la sociedad tampoco lo es.

III. — Todo niño tiene derecho a hacer para saber, a ser descubridor y creador. Siendo el niño un organismo fundamentalmente activo, la escuela debe darle oportunidades para que alcance el máximo desenvolvimiento activo de su personalidad y de sus disposiciones y logre la capacidad para superarse.

IV. — Todo niño tiene derecho al trabajo escolar colectivo, que permite la auto-educación social, en grupos pequeños formados conforme a condiciones individuales semejantes y en los cuales la libertad sea consecuencia de la responsabilidad.

V. — Todo niño tiene derecho al aire libre, para hacer sus trabajos y para practicar juegos, ejercicios naturales (marchar, correr, saltar, trepar, lanzar pesos, cultivar la tierra, nadar, etc.) y movimientos respiratorios que constituyen la mejor educación física a la que jamás podrá reemplazar la gimnasia metodizada.

VI. — Todo niño tiene derecho a saber que ha nacido en el cuerpo de su madre, a mirar la cuestión sexual como cosa digna de respeto y a que se le inicie, prudente y progresivamente, en el conocimiento de las leyes del origen de la vida sin misterio ni vergüenza.

VII. — Todo niño tiene derecho a ser miembro de una comunidad escolar en donde, con la autonomía que se merezca, goce de sus derechos y cumpla con sus deberes como elemento activo, útil y eficaz que pone su voluntad y su conciencia al servicio del bienestar común.

VIII. — Todo niño tiene derecho a contar con maestros de vocación, de carácter y llenos de bondad, hombres elegidos, ilustrados y bien retribuídos, que no tomen su cargo como simple medio de vida, que crean en los ideales más difíciles de alcanzar, que sientan la responsabilidad que les incumbe en la realización de la justicia social y no olviden que el verdadero maestro es el niño y la Humanidad soberana sobre todas las Naciones.

IX. — Todo niño tiene derecho a locales escolares sencillos, atrayentes, alegres e higiénicos, que él mismo ayudará a embellecer y alegrar.

X. — Todo niño tiene derecho a que cooperen en su educación maestros y padres, a que colaboren juntos el pueblo y la escuela que son las dos palancas que mueven al mundo empuñadas por los grandes soñadores.

(Proposición de Pedro B. Franco, aprobada por la 1a. Convención Internacional de Maestros).

En torno a la Convención

Mueve la esperanza el ver a los maestros de América reunidos por primera vez en un torneo de carácter internacional a objeto de fijar posiciones sobre la futura acción en la labor educadora y de tomar aliento para afrontar decididamente el levantamiento moral y material del trabajador docente. La educación ha sido hasta ahora un instrumento utilizado por los gobiernos para el afianzamiento de sus privilegios. Cada fracción política que se ha encaramado al poder ha pretendido siempre manejarla a su antojo, sin considerar siquiera los principios básicos que informan la función educadora. El maestro ha sido el empedernido politiquero que en la ciudad, el villorrio y la aldehuela, ha gastado su entusiasmo en discutir las bondades de su candidato o en perorar la panacea que alberga su tienda política. Los pueblos americanos sobre todo padecen del virus de la intriga y la lucha políticas. El maestro de escuela no ha sido ageno a esta enorme marea que sofoca a las masas, y él ha gastado su tiempo en hacer el juego a la burguesía miéntras ha desatendido su consideración social económica de individuo necesario en la sociedad, y mientras no se ha preocupado seriamente del problema de la niñez que es al cual sirve. Ha sido menester la convulsión social económica de nuestros días para que llegue a interesarse por sus propios problemas. Es por eso que debemos saludar esperanzados esta Convención, que por lo menos, habrá servido para que se calienten los principios y se conozcan los maestros. Durante el desarrollo de las sesiones se ha gastado calor y sensatez y las discusiones han tenido cierta soltura y vuelo a pesar de la resistencia disimulada de los miedosos y reaccionarios y a pesar de las irrupciones politiqueras de cambulloneros y reglamentaristas. Al éxito de esta convención, ligeramente vanguardista, han contribuído los maestros extranjeros especialmente, a quienes se los vió discutir problemas y aclarar doctrinas con entusiasmo y buena fe. En el seno de sus deliberaciones quedó de manifiesto la desorientación y desunión del magisterio, no diré argentino, sino de la capital federal, quienes, aparte de uno que otro, se limitaban sólo a proponer "mociones de orden" o a condenar las ideas "extremistas", haciendo coro así a las paparruchadas de la "prensa seria" de Buenos Aires. Pero la gran labor reaccionaria la cogieron los "diarios grandes" de esta capital, quienes sistemáticamente desde el primer día sabotearon o tergiversaron las relaciones de la Convención. No he visto en Sud América una labor más poco honrada que la que la prensa burguesa hizo, alrededor de las sesiones de la Convención. Desde los editoriales hasta la simple crónica obedecía a un propósito igual. Ha formado una alharaca de pueblo chico.

Y quien sabe si tenga razón, pues el despertar del magisterio americano significa para los explotadores y burgueses la posibilidad de la pérdida de sus privilegios y gabelas. El maestro libre plantado en mitad de la América será el arado que irá volteando todas las tiranías que a cada paso y en cada momento unos hombres van imponiendo a otros; significa que la cultura se prodigará a manos llenas al pueblo que necesita de la educación para elevar su mirada hacia las bellezas de la vida; significa cercenar a los detentadores de los privilegios muchas de sus posiciones desde donde hambrean y extorsionan a los hombres; significa, en fin, dejar un colaborador eficiente a la gran obra de la redención humana.

La Convención de Maestros nos deja, pues, esperanzados. Pero queremos que detrás de las declaraciones vaya el ánimo de hacer, el ademán de realizar, de superarse. Nada se habría obtenido si después de esta Convención los maestros de América se quedaran amarrados a la rutina oficializada, o si continúan siendo los dóciles ganapanes destrozadores de la pesronalidad infantil. Que junten su acción a la palabra, pero la acción revolucionaria y volteadora de dogmas y jaulas. Y que los mansos y majaderos sean arrollados por el envión de los que cogen en sus pupilas la posibilidad de un mundo más venturoso y justo.

Daniel Baeza.

Bs. Aires, 1928.

BIBLIOTECA JUSTICIA Y LIBERTAD — Avellaneda

Conocen los compañeros la iniciativa de esta Biblioteca tendiente a arbitrar a ésta herramienta comunista anárquica que sin vacilaciones ni renunciamientos a su ideal revolucionario mantiene levantada la fe y el espíritu de revuelta entre los oprimidos, los recursos necesarios para renovar su vieja y gastada máquina, a la vez que crear el fondo necesario a fin de atender a su más pronta cuanto necesaria aparición diaria.

El último manotazo policiaco a raíz de los atentados anarquistas sucedidos en la Capital suspendió un momento nuestra labor. La reiniciamos hoy y preguntamos: Hay doscientos compañeros dispuestos a materializar nuestros propósitos? Creemos que sí.

Pueden los camaradas que deseen sumarse a ella, dirigir la correspondencia y valores a Manuel Quintian, calle Gral. Roca 921, Avellaneda.

NUEVAS CONTRIBUCIONES A LA INICIATIVA PRO "LA ANTORCHA" DE LA "BIBL. JUSTICIA Y LIBERTAD", DE AVELLANEDA

Ed. González, Avellaneda	10.—
V. Percoco, Avellaneda .	10.—
Juan Olcese, Rosario . .	10.—
Manuel Quintian, Avell. .	10.—
Antonio García, Gral. San Martín (Mend.)	10.—
F. Spadoni, Avell. (*) . .	10.—
J. Malizzia, 2.50; A. Bayardi, 2.50; Fanucho, 2.50; Matías González, 3; Olimpio Pastormerlo, 1; Pedro Rigazzini 2; Cricho 1; Fed. Pargas 10; Pedro Marchisano 5, 25 de Mayo	29.50

(*) Por error, apareció en la 1a. lista; F. Ifadose $ 5, debiendo ser como se indica en ésta.

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

Reseña del Rosario actual

Rosario en la actualidad, ofrece tan pocas perpectivas para el resurgimiento a una vida revolucionaria en general, que dudamos se haya presentado un período tan crítico en lo que va de una decena de años a esta parte. Esta conclusión un tanto desconsoladora es compartida hasta por aquellos militantes que poseídos siempre de un fuerte y sano optimismo, capean igual los tiempos borrascosos que los períodos de absoluta calma. Las causas que hayan podido determinar este estado de renunciamiento colectivo, pues la quietud actual no sólo se observa en núcleos que animan con su acción los distintos aspectos de la vida obrera y revolucionaria, sino que aquella se ha extendido a todo el ambiente popular, no han radicado, sin duda en un solo hecho y cada uno de nosotros lo atribuímos a un fenómeno distinto para llegar a una idéntica conclusión, la cual no podemos negar: la hora presente.

Es verdad que la población que vive y se desenvuelve fuera de nuestros círculos de influencia es, pudiéramos decir, por esencia y temperamento, conformista. Ella se mueve las más de las veces influenciada por la actividad que los elementos audaces despliegan en diversos sentidos y su quietismo se torna actividad, cuando esta se manifiesta a su lado y va creciendo en la misma relación.

La crisis, pues, que actualmente se observa, existe en primer lugar en nosotros mismos, en los hombres que de una manera u otra, en este o aquel sentido, por estos o aquellos medios, dan vida, salud y vigor al movimiento anarquista y obrero en general. El Pueblo, por lo general, ha sido casi siempre como es hoy; una bestia dormida que se desespereza muy lentamente y lo hace sólo cuando la picana de los de arriba o el ruido de los descontentos y los rebeldes de abajo entran en funciones.

La contemplación de la situación actual, por parte de los diversos sectores en que la vida obrera y revolucionaria está dividida, sólo los induce a las ineficaces y estúpidas lamentaciones, como si esto poseyera la virtud de producir un cambio en sentido favorable a nuestras cosas.

Rosario, por la posición geográfica que ocupa, por su desarrollo industrial, por su tradición revolucionaria, etc., ha contado siempre con un ambiente de franca simpatía hacia las ideas nuevas, ambiente logrado en virtud de la acción propagandista de los hombres que aspiraban a un más allá de libertad y armonía.

Hoy una especie de recogimiento se ha apoderado de los hombres y nos hemos tornado un tanto retraídos, ajenos casi a la tragedia que a nuestro lado se desarrolla.

La mayoría del pueblo es absorbida por los asuntos políticos de la hora presente en que las aves de rapiña de todos los partidos se han lanzado hambrientas y feroces a la pesca de una fácil y digerible presa; está por entregarse una vez más, atada de pies y manos, a los victimarios de siempre; o a otros distintos pero con igual pico e idénticas garras.

Los elementos de la A. L. A. y de la U. S. A., a juzgar por sus actividades en estos últimos meses podemos decir que no existen. Si existen aún, su indiferencia por salvar esta hora de crisis es terminante y absoluta.

Ni un manifiesto ni un volante ha sido por ellos lanzado a la circulación, ni ningún acto público nos ha sido dado presenciar, que haya sido patrocinado por las nombradas instituciones.

Los hombres e instituciones que responden a la dirección de "La Protesta" y de la F. O. R. A. han venido realizando algunos actos públicos en favor de Radowizky, pero todos ellos sin mayor trascendencia popular por dos fundamentalísimas razones: una la indiferencia del pueblo que más arriba hemos apuntado y otra el carácter absolutamente estrecho de su propaganda y su labor en general. En su imbécil vanidad de creerse los únicos, llegan hasta negar que haya nada alrededor y fuera de ellos. Ellos son el todo y el todo se encuentra sólo en ellos. Dudamos que un sectarismo tan cerrado haya animado tan intensamente a las diversas cofradías que se han manifestado a través de los tiempos. Lo curioso del caso es que en su propaganda escrita, incitan a los hombres y mujeres del pueblo a concurrir a sus actos, pero cuando un hombre o mujer de ese pueblo que ellos han invitado, desea emitir su opinión en alguna tribuna por ellos levantada, entonces, en ningún caso le está permitido si ella no pertenece a la Fora o es "Protestista".

¡Pobre Simón, qué defensores tienes aquí, en Rosario! Esta forma de propaganda la observan en todas sus manifestaciones.

Los Obreros del Puerto están completamente desorganizados, contando sólo con un sello y media docena de hombres que en comparación de los que allí trabajan no representan nada. Ultimamente se notó un general descontento entre los obreros, motivado por la imposición que obliga a munirse a todos de un carnet, otorgado por la prefectura del puerto, y patrocinaron algunos actos con el propósito de preparar el ambiente para oponer una acción colectiva a esos propósitos reaccionarios de la liga y la A. N. del Trabajo. Pero aquí se ha rechazado también el concurso de cuantos no tragaban las hostias por ellos consagradas. Es un cretinismo que raya ya en la imbecilidad. Llaman a todos a reorganizarse, y luego salen con que este no, y este tampoco, quedándose siempre los mismos. Por este lado, pues, no hay cuidado que logren superar nada.

Ahora hablaremos de nosotros.

¿Diremos que nuestra labor es eficiente, que nuestra obra es intensa y abarcativa, que logrará por si misma levantar a un plano superior cuanta iniciativa tienda a sacarnos de este pequeño círculo en que nos desenvolvernos? Contestamos que no.

Los compañeros que trabajan y simpatizan con el movimiento concretado en la F. O. L. R. (excomulgada) somos muchos en Rosario. Digamos también que son más los segundos que los primeros. Una especie de cansancio y despreocupación se ha apoderado de muchos buenos camaradas que hoy se limitan solamente a quejarse de esta amarga hora. Esto, claro está, no hará otra cosa que prolongar aún más esta situación. Muchos se encuentran aún en las faenas agrícolas y localmente se nota una crisis de trabajo que nos imposibilita, en cierto modo, de extender nuestra labor por la carencia de medios económicos. Esto último sabemos bien que no radica en nosotros, el poderlo resolver.

Los esfuerzos de los compañeros, grandes en relación a la cantidad de los que son activos, tropiezan con un gran inconvenientes: la falta de un órgano, cuya publicación sea regular, que complemente en el orden de la relación y de las noticias, la labor por ellos desplegada en diversos otros sentidos.

Hemos visto como han sido malogrados varios actos porque muchas personas interesadas y que hubiesen concurrido, no estaban impuestos de los mismos. Iniciativas fracasadas, que no ha sido posible materializarlas por la carencia de un órgano de publicidad, que las extendiera a través de toda la República. Hechos y cosas, en fin, que quedan ignorados, y que su conocimiento sería un estimulante, resultan sin trascendencia, permaneciendo en el anonimato.

Actualmente aparecen en el pais cinco o seis publicaciones con las cuales nos liga una afinidad grande, pero su salida es tan irregular y tan problemática, que no es posible enviarle algún comunicado, a veces imprescindible de publicarlo, en la seguridad que ha de dormir el sueño eterno.

Esto no es una censura para nadie — no nos consideramos con derecho — sinó una comprobación de hechos.

La necesidad de una hoja regular, semanario, diario o lo que sea, es sentida por todos aquí en Rosario. Se carece de ellas hasta el extremo que transcurren a veces hasta 15 días que no nos visita ninguna publicación. Y cuando nos visita, es tan poco una sola, que no nos alcanza a saciar nuestra sed.

Esta es, trazada así a la ligera, la situación de Rosario actual que como véis es muy poco halagadora.

Cerramos esta crónica invitando a todos a estudiar la manera más práctica de salir de esta situación que vemos prolongarse indefinidamente.

Un Hereje.

Las luchas titánicas de los mineros de Colorado E. U.

Se repite la tragedia de Ludlow

Una huelga formidable, en masa, agita desde el 18 de octubre el feudo del filántropo Rockefeller, dueño y señor del Estado del Colorado, América del Norte. Es una lucha gigante, titánica: la firmísima solidaridad de los mineros, que a través de una larga epopeya de luchas y de sacrificios han sabido sacar duras enseñanzas, está en estos momentos haciendo frente al enorme poderío que los Rockefeller, padre e hijo, representan. Ya no son sólo las influencias en el gobierno y la compra descarada de enteras legislaturas el instrumento de esos plutócratas. Son las ametralladoras que barren desde las cimas de las colinas enteros campos obreros y poblaciones mineras, son los "gunmen", (hombres armados), son los aeroplanos de propiedad de la Compañía los que siembran el terror y la muerte entre los obreros de las minas. Pero es una sola columna de "topos del abismo", una sola muralla de bravos trabajadores la que hace frente a las fuerzas coaligadas de la plutocracia y del gobierno.

Tres meses hace que en los dominios de la Colorado Fuel and Iron Co., los mineros vienen sosteniendo con voluntad inquebrantable esta huelga por mejoras en sus tristes vidas de explotados. Lucha grandiosa, entusiasta y fiera, bajo la bandera combativa de los I. W. W., que en mil ocasiones supo quebrantar y derrumbar el terco empecinamiento de los capitalistas yanquis.

La historia de las huelgas sostenidas por los mineros del Colorado remonta al año 1883, cuando por primera vez los obreros surgieron de las vísceras de la tierra para exigir un trato más humano a los patrones.

Desde entonces se fueron repitiendo a intervalos más o menos largos los levantamientos en huelga, hasta culminar en 1913-14, en que las compañías propietarias, no pudiendo vencer a los mineros firmemente resueltos a llegar hasta el fin, pidieron a sus explotados que abandonaran las casas, escuelas, etc., que ocupaban. Fué entonces cuando los mineros levantaron sobre la nieve las tiendas de su campamento en Ludlow, hasta que un día la milicia que de noche los vigilaba, desde las alturas con reflectores, atacó furiosamente las tiendas. No se supo entonces exactamente el número de víctimas, pero se calcularon en cuarenta muertos; dos mujeres y once niños entre ellos! Aniquilados en esta forma brutal y yanqui, los mineros masacrados y perseguidos, en Ludlow, — a 163 de ellos se les condenó a prisión — fueron reemplazados por crumiros traídos exprofeso.

Es esta la única forma en que los más poderosos explotadores yanquis pudieron vencer la cerrada e invencible solidaridad de los mineros de Colorado.

Hoy la situación ha llegado a un idéntico estado de violencia, y una masacre igual se ha producido ya.

Algunos actos de violencia perpetrados por las compañías y por el gobierno

Grupos de "gunmen", acompañados por la hez de los oficinistas lacayos de Rockefeller, han asaltado la sala de la I. W. W. en Walsenburg, Colorado. Provisiones, máquinas de escribir y otros accesorios fueron arrojados desde el segundo piso. Esto ocurrió dos días antes de la huelga.

Mika Sablich, muchacha de 19 años, ha sido cosacamente agredida, resultando con un brazo roto, y contusiones. Fué confinada en un hospital y arrestada al salir de él.

La señora Unwin, pisoteada por los caballos de la policía estatal en las cercanías de Berwin Cannon.

Un muchacho, que llevaba una bandera americana, fué golpeado por los cosacos con cabos de pico hasta dejarlo sin sentido.

Expulsión de sus viviendas de varias familias, arrojadas sobre la nieve.

Muchos mineros apaleados hasta hacerlos sangrar.

Muchas mujeres, lo mismo que muchos hombres, son continuamente arrestados y maltratados.

Los aeroplanos estatales vuelan por encima de los mitines de los huelguistas, apuntando con sus ametralladoras hacia la tribuna de los oradores.

El derecho de "habeas corpus" ha sido negado para los mineros y los organizadores de la I. W. W. El jefe de los cosacos estatales ha declarado que, para evitar que el "habeas corpus" pueda ser empleado en favor de los arrestados, él los transferirá de un distrito a otro cada 40 horas.

Diez delegados, representantes de la entera zona en conflicto, que se habían reunido en Walsenburg, por invitación del gobernador Adams, para conferenciar con la "State Industrial Commision" sobre la huelga, fueron arrestados y por más de dos semanas no se supo nada de ellos.

Continuamente son detenidos los grupos de mineros que hacen guardia en las cercanías de las minas.

Todas estas medidas represivas, todas estas provocaciones y atentados, no eran más que el anuncio y la preparación de lo que debía ocurrir después:

La masacre de Columbine

El lunes 21 de noviembre grupos de mineros se dirigían a hacer el piquete, frente a la mina Columbine, cuando fueron atacados por los guardianes de las compañías y los policías estatales, que usaron primero las bombas lacrimógenas y enseguida los máuser y las ametralladoras. Dos huelguistas fueron asesinados aun antes de llegar a los terrenos de la compañía. Este acto criminal exasperó a los mineros, que se lanzaron contra los asesinos atrincherados en torno a la mina, cayendo muchas víctimas más. Seis muertos: John Eastenes, de 34 años; Nick Stanudahkis, de 38 años; Ray Jacques, de 26 años; George Kovick, de 28 años; Jerry Davis, de 19 años, y Wike Vidovich, de 35 años. Y 25 heridos graves, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, entre ellos una madre de 16 niños.

A la distancia de 13 años, los mismos asesinos a sueldo de Rockefeller derraman la sangre obrera. Pero hay una diferencia entre la masacre de Ludlow y la reciente de Colombine. En 1914 los mineros, aunque en condiciones de extrema inferioridad, se defendieron con las pocas armas que tenían. Y en Colombine, por el contrario, los mineros estaban completamente inermes.

De nada ha valido empero esa masacre, para debilitar la resistencia obrera. Sirvió, por el contrario, para hacer más enérgica, con el dolor y el odio suscitados, la decisión de triunfar. Puede decirse, que después de la masacre ha aumentado el número de huelguistas.

Una revista liberal norteamericana decía, hace más de un mes, de este grandioso movimiento proletario:

"Una de las más compactas e impetuosas huelgas de mineros del carbón se está desenvolviendo evidentemente en el Colorado bajo la dirección de la I. W. W. Se repite así la vieja lección de que al tratar de sustituir una organización patronal a una legítima organización obrera no se pacifica necesariamente a los obreros, y en cambio se puede arribar a una situación peor, o sea encontrarse frente a una organización más radical que la American Federation of Labor".

Y hoy los telegramas nos traen esta noticia, breve, incompleta, pero que nos dá toda la sensación de las alternativas por que va atravesando esta trágica y dura batalla:

"**Waibenburg** (Colorado), enero 13 (United). — La policía ha tenido varios choques con los mineros huelguistas durante una manifestación de estos últimos. A consecuencia de los incidentes resultaron un minero muerto y otro herido. Los manifestantes se dispersaron.

La policía hizo uso de ametralladoras y está prestando servicio de patrullas en camiones con ametralladoras montadas para restablecer el orden".

Ametralladoras, ametralladoras por todos lados, a granel; es la única forma de romper las filas de 10.000 mineros erguidos desde hace dos meses en una lucha titánica!

Ah! fuerza potente e inquebrantable de la solidaridad!

LA REACCION EN MEXICO

Villa Cecilia, Tamps, México
Dic. 14 de 1927.

Queridos camaradas: salud.

Continúa en Méjico la persecución contra los hombres que abrigan en su cerebro ideas sanas y generosas en favor de los explotados y oprimidos.

Por carta que acabamos de recibir de los camaradas de Monterrey, (N. L.) se nos pone en conocimiento que desde el sábado 10 de este mes, fué hecho prisionero por los esbirros del actual gobierno, el compañero Pedro Gudino, a quien tenazmente buscaba la policía, desde la prisión del compañero que estas líneas escribe. La saña de los instrumentos del Capitalismo en Monterrey, se ha llevado al extremo de tener por completo incomunicado a nuestro camarada en los sótanos de la Inspección de Policía. El compañero Rafael Santillán, que sólo se presentó a tomar informes acerca de las causas que motivaron la detención de Gudino fué detenido también por los mismos lacayos de la tiranía.

Pedro Gudino era el Director de nuestro vocero "Sagitario" cuya publicación libertaria fué prohibida por los esbirros de la tiranía Calles-Obregonista. Gudino se transportó a Monterrey con el fin de ayudar a la publicación de ¡Avante!, cuya hoja tendrá que correr la misma suerte del primero.

Es de suponerse que las persecuciones y arrestos, tendrán que continuar sin poder prever los resultados de tanta maldad y tanta inquina ejercida contra los que no tenemos el hábito de adular a los tiranos. El compañero José López, otro obrero que también ayudaba a los compañeros de ¡Avante!, es buscado con gran empeño por la canalla; hasta un hijo de José, niño de quince años, también fué detenido por los sabuesos de la tiranía.

Sólo unos cuantos ejemplares del número 3 de ¡Avante!, se pudieron imprimir, rehusándose todas las imprentas a imprimir el resto de los ejemplares, por el miedo que ha invadido hasta la médula de los hombres de ninguna firmeza y convicción.

Como yo salí enfermo de los calabozos de Andonegui, a la fecha no he podido recobrar mi salud; sin embargo, desde la cama o en el presidio, donde quiera que me encuentre, lanzaré mi último anatema a todos los tiranos y a todos los zánganos de la actual colmena social, sostenida y mantenida por las abejas productoras, que son los trabajadores, a quienes sólo se les paga una miseria como jornal.

Suplico a ustedes den a conocer estos hechos criminales en la forma que a ustedes más se les facilite hacerlo, pidiendo a nuestros compañeros y amigos su cooperación moral y pecuniaria, en la actual campaña sostenida contra los apolillados pilares que sostienen la actual bamboleante organización social.

Librado Rivera

NOTICIAS

HOLANDA

Formación de un fondo internacional de solidaridad. — De acuerdo con la resolución adoptada en el II Congreso de la A. I. T., la organización sindicalista holandesa ha invitado a sus secciones locales a crear un fondo de solidaridad para la lucha contra el terror y la reacción. Cada miembro del Fondo de Solidaridad internacional se compromete a pagar una cuota semanal de 5 céntimos. El dinero recaudado se empleará en la forma siguiente: un tercio para los presos y perseguidos holandeses y dos tercios para las víctimas de la reacción internacional. De esta forma los camaradas holandeses han imitado el ejemplo de los compañeros alemanes, los cuales en su último congreso decidieron satisfacer una cuota trimestral de 50 Pfennige con destino al Fondo de presos y refugiados.

También es digna de mención la Federación de Solidaridad de nuestros camaradas portugueses, la cual está muy extendida en todo el país y goza de grandes simpatías entre los trabajadores. Dicha Federación de Solidaridad ha contribuído mucho a aliviar las necesidades de los camaradas presos y perseguidos. En Portugal cada miembro de la Federación de Solidaridad paga 50 cents. mensuales.

NORUEGA

Condena de tres sindicalistas. — Tres miembros de la Juventud federalista de Oslo, adherida a la organización anarco-sindicalista de Noruega, han debido comparecer ante los tribunales para responder de un manifiesto antimilitarista. En dicho manifiesto se incitaba a la juventud noruega a no efectuar el servicio militar y a negar obediencia a las autoridades. Además se recomendaba la destrucción de arsenales y polvorines, la inutilización de cañones, fusiles, aviones y barcos de guerra, así como el desarme de los oficiales para proceder de una manera eficaz al desarme del Estado. El militarismo era denunciado como el peor enemigo de la clase obrera, al cual hay que combatir por todos los medios. Los firmantes mismos del manifiesto son refractarios al servicio militar y fueron condenados a 60 días de prisión cada uno. Los nombres de los condenados son: Knut Andreasen, Karl Fredriksen y Ave Haraldstad. Ante el tribunal dieron prueba de valentía y convicción, honrando a su clase.

MEXICO

La C. C. T. mexicana, adherida a la A. I. T., ha dirigido a sus secciones y al movimiento anarquista en general, una circular, en la cual rechaza enérgicamente versiones tendenciosas propaladas respecto a su actuación y toma posición frente a la moralla político-militar que ha asesinado y se asesina mutuamente por conseguir la presidencia de la República, y, con ella, la posibilidad de robar y oprimir al pueblo mexicano.

A continuación reproducimos uno de los pasajes más expresivos de la circular, que dice así: "Cuando surgió el movimiento de la huertista se dijo que la C. G. T. era su partidaria y ello fué completamente falso; hoy, con motivo de la campaña presidencial, se acusa a nuestra organización ya de gomista, ya de serranista o de obregonista. Pero a pesar de todas esas infames imputaciones, nuestra Confederación es y será la organización efectivamente obrera, que no acepta ni aceptará nunca inmiscuir su nombre ni su contingente en cuestiones de orden político, y que lejos de emplear sus fuerzas para encaramar a hombres a la calidad de verdugos, flagelará el rostro de estos constantemente de acuerdo con sus principios anárquicos."

INDONESIA (India Holandesa)

A pesar de las protestas que, a instancias de la C. I. A., han sido enviadas al gobernador general de Indonesia, éste ha hecho ejecutar siete condenas a muerte. En Holanda han sido detenidos cuatro estudiantes indioneses acusados de agitación. Este hecho se halla en relación con los informes sobre los atropellos del gobierno holandés que éstos han publicado en su órgano "Indonesia Merdeka" (Indonesia libre).

El proletariado holandés ha iniciado una campaña de protesta contra ese terror colonial.

FRANCIA

Un grupo de compañeros, descontentos de las decisiones tomadas en el último congreso de la Unión C. Anarquista, se han retirado de esta organización para agruparse en otra, a base federativa, denominada "Unión Federativa de los comunistas anarquistas revolucionarios". En la circular que en este sentido han lanzado, Sebastián Faure, Lentente y otros, se reprocha a la U. C. A., su orientación hacia "un partido anarquista con estatutos, disciplina rígida, sanciones y exclusiones".

Contra "este estado de espíritu y esta disciplina de hierro, compactibles con el espíritu de autoridad, pero incompatibles con el principio de libertad", los firmantes de la circular fundan la constitución de la N. F. A. C. R. sobre esta base. "el individuo libre en el grupo a que pertenece; el grupo libre en el seno de la U. F. A. C. R."... "En el seno de los grupos y de la Unión, ninguna obligación como no sea la que dictan a cada uno su conciencia y su razón".

NOTAS

EL MOVIMIENTO DE NUESTROS GRUPOS DE PROPAGANDA

En **Villada**, se realizará, el próximo domingo 22, a las 9 horas, una conferencia pública, sobre el tema "Las Cárceles", organizada por un grupo de compañeros. Otro acto igual se realizó el pasado domingo 15, en Chabas, en el que habló "el camarada Francisco Martínez. Estas conferencias, tendientes a intensificar la campaña por la libertad de Radowitzky, se continuarán a través de los demás pueblos de la zona, para lo cual, los camaradas que quieran realizarlas en sus respectivas localidades, pueden ponerse en comunicación con el comp. Germán Arias, Chabas, Secas.

El **Comité pro Presos Provincial de San Fe** pide a los compañeros que tengan en su poder listas de subscripción las remitan cuanto antes, pues así lo requiere la situación en que se halla. Valores y giros a nombre de Juan Olcese. Correspondencia al secretario: Mauricio Corj, Sta. Fe 2378.

AGRUPACION ANARQUISTA "EL SEMBRADOR" de RESISTENCIA — Acaba de constituirse en la capital del Chaco, esta agrupación, cuyo objetivo es el de ligar en una obra común el esfuerzo de los compañeros de la localidad y establecer un medio eficaz de vinculación con los compañeros de la zona especialmente y con los de todo el país en general. Correspondencia a: **Mariano Córdoba, Bmé. Mitre 709, Resistencia (Chaco).**

Centro de E. S. "Más Allá" — Vista la necesidad de contar con un centro de actividades para la continuidad de la obra proselitista de nuestras ideas en Colón, localidad en la que se ha trabajado de firme en ese sentido en los últimos tiempos, un grupo de compañeros han constituído el nombrado Centro de Estudios Sociales. Más que esta noticia, hecha pública a los fines del necesario relacionamiento, dará cuenta de su vida la actividad a desarrollar que será, porque a ello se disponen sus componentes, sostenida y fecunda. Toda correspondencia con el Centro debe dirigirse a: Pedro Martínez, C. de E. S. "Más Allá", Colón, F.C.C.A.

La A., C. A. Brazo y Cerebro, de Tucumán, hace saber a los compañeros que la rifa pro periódico "La Obra", que está en circulación y que debía jugarse en la última jugada de la Lotería Nacional del presente Enero, ha sido postergada para la primera del Mayo próximo.

Ya saben los camaradas que aún resta tiempo para activar la venta. Los que deseen cooperar en la difusión de esta rifa, pueden solicitar talonarios a D. Ovejero, Pasaje Dorrego y Alberdi, Tucumán.

Agr. Anarquista "El Sembrador" — Teniendo disponibles gran cantidad de publicaciones de "Los Pensadores", "Grandes Obras" y "Los Intelectuales", esta agrupación ofrece enviar 15 ejemplares a satisfacción de quien remita para ello 1 $. Dirigirse a la nueva dirección: Santa Cruz 1321 (Piñeiro), Avellaneda, a nombre de J. Piantanida.

El Sindicato de Estibadores de Est. Colón (F.C.C.A.) comunica que en adelante todo correspondencia debe ser dirigida a nombre de Pedro Martínez, y reitera su pedido de material de propaganda.

LA BIBLIOTECA CULTURAL "ALMAFUERTE", de Tucumán, recientemente constituída entre los empleados de Correos y Telégrafos, solicita de nuestra prensa el envío de un ejemplar que sirva de material de lectura para los asociados y de vehículo de propaganda de la ideología anarquista entre los mismos. Correspondencia a: Martín Martínez, C. Al-

NOTICIARIO DE LOS COMPAÑEROS

Joaquín Galia, de Pergamino, desea comunicarse con José Otellos. Dirigirse a su nombre, calle Guido y Pico, Pergamino, F. C. C. A.

Isidro Rodríguez, de Armstrong, comunica que en adelante toda correspondencia relacionada con la propaganda le sea dirigida a Est. Luque, Pcia. de Córdoba, F. C. C. A.

Doroteo Valero Martínez, camarada que hasta hace dos años se encontraba en Rosario de Santa Fe, es buscado por su madre Demetria Martínez. Dirigirse a "La Antorcha".

Francisco Garrido busca a su hermano, Juan Garrido, quien hasta hace tres años se encontraba en Buenos Aires, cabaña de las Acacias, Est. Olivera, F. C. O. Relacionarse con "La Antorcha".

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS HASTA EL 18 de ENERO

Ciudad. — Por subsc.: P. Guadarrama, 1.20; M. Cabrera, 2.30; David Fernández, 5; M. Oliver, 3; Juan Uribi, 2.50; Juan Raggio, 1; Donato Pérez, 10; Juan Boccia, 5; Carlos Ruiz, 10; Juan Ghiggia, 1.20; por don. un comp., 3; Bianco Rosario, 1; J. Ghiggia, 0.30; Odio y Amor, 2; José Sobrino, lista voluntaria, 46; en adm. ejem., 6.

Gral. San Martín (Mendoza). — Francisco Carrer, don., 1; subsc., 1.20.

Rosario. — Por subsc.: J. Salazar, 2; V. Díaz, 2; S. Mariglia, 1; A. Galera, 2; J. Sierra, 2; R. Ovallo, 1; Varios, don., 0.85; venta de ejemp., 4.15; Croto Pérez, libros, 25.

Francia. — Un comp., don., 2.

La Luisa. — Pedro Ramos, subsc., 8; Rafael Alcaraz, páq. 2.

Rosario de la Frontera. — Nicolás de la Fuente, subsc., 3.

Las Parejas. — Siro Codazza, subs., $ 5.

Armstrong. — Por subsc.: J. Trepat, 3; J. Martín, 2; H. Sousa, 1; A. Gumersindo, 2; R. Buenahora, 2.50; J. Giuduci, 2.

Bufalo (U. S. A.) — C. Mata paq. (6 dól.), 13.80.

Córdoba. — Por subsc., R. Cuaneda, 1.20; L. Torres, 1.20; M. Carrillo, 1'20; L. Carrasco, 1.20; A. Main, 1.20; Alejandro Rosatto, rifa, 12.50; libros, 2.70; paq., 3.80.

Villa María. — Por don: Atilio Munich, 4; Alberto Munich, 4; L. Suárez, 4; A. Pérez, 1; José Rojas, 10; rifas, 12.50; Braulio Rojas paq., $ 10.

Est. Domínguez. — Elena Lozdan, subsc., 2; Olga Stein, íd 2.

Florida. — Julio Ariet, subsc., 2; Inocencio Anteiral, subsc., 4.

Arteaga.—Lucas Buratovich, subs., $ 5.

Puerto San Martín. — Emilio B. Silva, subsc., 1.

Tandil. — Alonso Cañas, subsc., 5.

Avellaneda. — N. García, subsc., 1.20; Fernández, paq., 3.80.

Arrecifes. — León García, subsc., $ 2.

Concepción del Uruguay. — Cirilo Barros, 5.

El Perdido. — José López, don., 10; subsc., 5'

Sol de Mayo. — Marcos Tapich, don., 1.

San Jenaro. — Juan Lazarte, subs., $ 10.

Martínez. — Máximo Abal, subsc., $ 2.50.

Mar del Plata. — Sindicato Pintores, don., 32.80.

PARA VARIOS

Comité pro presos sociales. — Nicolás de la Fuente, Rosario de la Frontera, 1; G. Sobrino, Ciudad, lista voluntaria, 46; José Rojas, V. María, 2; Elena Lozdan, Est. Domínguez, lista, 42; P. V. Ch., 1.50; A. García, Gral. San Martín, 2.

"Ideas" — J. Trepat, Armstrong, 2; J. Giudici, íd. 1; R. Buenahora, 2.50; N. García, Avellaneda, 1.20; Venta de ejemp. en San Isidro, 1.10; F. Carrer, Gral. San Martín, 1.

"Pampa Libre" — F. Carrer Gral. San Martín, 1.